



26 Enero, 2018

MOMENTO DE REFORMAS

**Francisco
ARANDA**

Con datos homologables al resto de países de la UE, ya podemos afirmar que 2017 fue un gran año para el empleo en España. A pesar de que la crisis ha matado doscientas mil empresas y que, de las que han quedado, la mitad continúan en pérdidas, hemos terminado el año con la cifra más alta de ocupados en un cierre de año desde 2008.

Asimismo, respecto al dato de parados sucede exactamente lo mismo porque se

trata del cierre de año más bajo en este concepto desde la misma fecha. Encadenamos cinco años consecutivos de bajadas en el número de parados y, durante el año pasado, España logró crear empleo por cuarto año consecutivo tras seis años destruyéndolo.

Los datos más concretos de la última EPA del año pasado no son tan positivos ya que arrojan un ligero aumento del número de desempleados en el último trimestre, lo que provoca que el número total de ocupados caiga de los 19 millones, aunque se mantiene muy cerca.

El resumen podría ser que nos mantenemos en la senda de la creación de empleos, pero parecen detectarse ligeros síntomas de agotamiento en la inyección de energía que supuso la última reforma laboral. Y no podremos sentirnos satisfechos hasta que logremos introducir en el empleo al 1,7 millones de desempleados que aún están en el paro expulsados por la crisis financiera.

Pero el momento de afrontar los problemas con cierta capacidad de reflexión y consenso es justamente antes de que se produzcan, es decir, cuando el contexto nos empieza a desvelar pistas.

Del mismo modo que el mercado de trabajo de Alemania no se modernizó con

una sola reforma, en nuestro país es necesario avanzar en más modernización del mercado de trabajo para hacerlo más inclusivo y reducir el abuso de la temporalidad a través de la flexiseguridad.

Hace casi quince años Alemania se embarcó en una senda de reformas laborales, conocidas como las cuatro reformas Hartz, para adaptar su economía al nuevo marco de la mano del entonces canciller Gerhard Schroeder, lo cual le costó no pocos conflictos dentro y fuera de su partido. A cambio, hoy presumen de tener prácticamente pleno empleo en todo su país.

*Portavoz de la Confederación Empresarial de Madrid CEIM- CEOE